

LAS PARADOJAS DEL TRÁFICO Y LA TRATA DE MUJERES DE LA AMAZONÍA BRASILEÑA EN ESPAÑA

Oliveira, Marcia Maria

Máster Oficial en Género identidad y Ciudadanía - Universidad de Huelva

Doutorado do Programa de Pós-Graduação em Sociedade e Cultura na Amazônia – PPGSCA

(Universidade Federal do Amazonas -UFAM)

marciagepos@hotmail.com

RESUMEN

En la actualidad, según informes de la Organización Internacional del Trabajo, un 55% de las víctimas de la trata de personas en el mundo está constituido por mujeres, objetos de la explotación sexual comercial. El Brasil se presenta entre los principales países de origen, mientras que la Amazonía brasileña es la región con mayor cantidad de víctimas y rutas del tráfico internacional de mujeres. Los estudios apuntan que gran cantidad de estas mujeres llegan a España donde se encuentran los principales mercados internacionales de la explotación sexual comercial. La presente investigación tiene como referencia el análisis de los resultados de una encuesta realizada en Manaus, capital del Estado Amazonas, región norte de Brasil, la cual fue aplicada a 171 personas, participantes de una audiencia pública sobre el tráfico y la trata internacional de mujeres, en mayo de 2010. A estos análisis fueron añadidos algunos estudios de casos realizados con mujeres en situación de tráfico y trata en Andalucía. El estudio intenta comprender los dispositivos que explican la naturalización de las prácticas del tráfico de mujeres en las relaciones sociales, culturales e históricas en la Amazonía brasileña, así como, la vulnerabilidad de las involucradas ante las estrategias de los traficantes internacionales. También problematiza los roles que mantienen y alimentan la industria del sexo en España.

PALABRAS CLAVES

Tráfico internacional de mujeres, trata, Amazonía Brasileña, Andalucía, industria del sexo.

INTRODUCCIÓN

Este estudio, relacionado con el tema del tráfico y la trata de mujeres de la Amazonía brasileña, con fines de explotación sexual comercial en España, es el resultado de los análisis realizados en forma de trabajo final para la obtención del título de Máster en Género, identidad y Ciudadanía en la Universidad de Huelva¹. La investigación intenta comprender cuáles son los dispositivos que hacen posible la naturalización de las prácticas del tráfico de mujeres en las relaciones sociales, culturales e históricas de la Amazonia brasileña, y la vulnerabilidad de las mujeres involucradas ante las estrategias de los traficantes internacionales que actúan en larga escala en dicha región, alimentando la industria del sexo en España.

Los análisis forman parte de un conjunto de aportes sociológicos que abordan el tema del tráfico y la trata de mujeres en la Amazonía brasileña con fines de explotación sexual y comercial, como una forma más, de violencia hacia las mujeres y un atentado a los Derechos Humanos en esta región. De hecho, la permanencia de estas prácticas ilícitas denuncian las formas de sometimiento y dominación hacia las mujeres en el lugar de origen, e igualmente, en los lugares de destino de las rutas migratorias tras las redes de la industria del sexo, alimentadas por las rutas del tráfico internacional.

El abordaje de la temática sobre el tráfico internacional y la trata de mujeres en la Amazonía brasileña, a través de la perspectiva de los estudios de género, intenta “desnaturalizar” y “desconstruir”² las convenciones culturales bajo los paradigmas filosóficos y sociológicos, con fines de problematizar los mecanismos contextuales que permiten la libre actuación de los proxenetas internacionales que actúan en la región.

Desarrollamos la investigación adscribiéndonos al paradigma cualitativo según lo planteado por Cook y Reichardt (1986), con una metodología pautada en la subjetividad de los hechos observados y registrados en las informaciones resultantes de los trabajos de campo, los estudios de caso, los análisis estadísticos y los aportes teóricos. El método cualitativo fenomenológico planteado por Cook y Reichardt (1986) se define como un método *“interesado en comprender la conducta humana desde el propio marco de referencia de quien actúa”* presentando sus análisis desde lo subjetivo, centrado en los datos.

El método cualitativo forma parte de los estudios de casos manejados como estrategia metodológica de la investigación científica que es una herramienta importante para la evaluación de las informaciones y de las conductas de las personas involucradas en la investigación. Como señala Yin (1994), el estudio de caso no está centrado sólo en el sujeto investigado, sino en el contexto donde está insertado, es decir,

[...] trata exitosamente con una situación técnicamente distintiva en la cual hay muchas más variables de interés que datos observacionales; y, como resultado, se basa en múltiples fuentes de evidencia, con datos que deben converger en un estilo de triangulación; y, también como resultado, se beneficia del desarrollo previo de proposiciones teóricas que guían la recolección y el análisis de datos (Yin, 1994:13).

¹ Este artículo forma parte del trabajo de conclusión de curso, bajo la dirección de la Prof^a. Dra. Pilar Cuder, realizado en el Máster Oficial en Género, Identidad y Ciudadanía (2010-2011) en la Universidad de Huelva. Este curso forma parte del intercambio de estudio doctoral realizado en el Programa de Pós-Graduação em Sociedade e Cultura na Amazonia – PPGSCA – Universidade Federal do Amazonas – UFAM bajo la dirección del Prof. Dr. Nelson Matos de Noronha.

² Como lo plantea J. Derrida, en su tesis sobre la “deconstrucción en las fronteras de la filosofía” (1997) presentada como “dislocación” y “desestructuración” como condición para la comprensión y la reformulación de conceptos contextuales.

Esto nos permitió la utilización de diversas fuentes para desarrollar la investigación: documentos, registros de archivos, informes estadísticos oficiales, datos cuantitativos, entrevistas abiertas o directas, observación participante y, otras, se presentaron a lo largo de las investigaciones.

En el estudio de caso, priorizamos los análisis subjetivos donde las mujeres, que regresaron del tráfico en España, en su contexto de vida, fueron consideradas como los verdaderos sujetos de la investigación donde “su voz, su historia, sus palabras” (Sprandel, 2007) se convierten en elementos importantes del estudio y no solamente aportes de la investigación.

Para la realización de este estudio, contamos con los aportes de las investigaciones realizadas por el Grupo de Estudios e Investigaciones Observatorio Social en Género, Política e Poder (GEPOS)³ a lo largo del 2008 y mitad del 2010. Dichas investigaciones fueron el resultado de un mapeo sobre la prostitución en la ciudad de Manaus, capital del Estado Amazonas, donde ubicamos a algunas mujeres regresadas del tráfico en España. Desde entonces, empezamos a tratar estos datos, de manera específica, en el conjunto de los informes obtenidos.

En el 2009 presentamos algunos resultados previos sobre el estudio del tema⁴ y continuamos la búsqueda de elementos para profundizar la temática. De los muchos estudios de casos realizados, elegimos ocho de ellos que constituyeron las bases para la investigación que llevamos a cabo en el Máster Oficial en Género, Identidad y ciudadanía de la Universidad de Huelva. Elegimos estos casos pues eran, justo, mujeres que habían vivido en la Región de Andalucía bajo el control de las redes del tráfico. De acuerdo con los datos aportados por ellas, en las entrevistas realizadas en Manaus, fue posible ubicar a sus otras compañeras y conocidas que aún siguen viviendo en Sevilla, ejerciendo la prostitución controladas por proxenetas. Una de ellas, hace poco, ha dejado la prostitución y vive con su pareja, un español de aproximadamente 50 años de edad, en un pueblo en los alrededores de Huelva. Fue la ubicación de esta chica lo que nos permitió localizar y contactar con las otras tres chicas de la Amazonía brasileña en Sevilla.

Los datos estadísticos que utilizamos en los análisis fueron el resultado de una encuesta aplicada a 171 personas que participaron de una audiencia pública sobre el tráfico de mujeres realizada el 20 de mayo de 2010⁵. Se añadieron a estos análisis diversos datos estadísticos sobre el tráfico y la trata de mujeres de la Amazonía brasileña en España: datos oficiales e informes institucionales.

Los referenciales teóricos de la investigación se plantearon bajo dos conjuntos de aportes: el primero, referido a los análisis del contexto local de la ciudad de Manaus en la coyuntura brasileña e involucrada en las rutas internacionales del tráfico de mujeres; y el segundo, a la acción internacional de los proxenetas que alimentan la industria del sexo en España, especialmente, en la región de Andalucía con la trata de mujeres latinoamericanas.

³ El GEPOS (Grupo de Estudos e Pesquisa Observatório Social: Gênero, Política e Poder) es un grupo de investigaciones de la Universidade Federal do Amazonas (UFAM) coordinado pela Prof^a. Dra. Iraíldes Caldas. Yo figuro en dicho grupo como investigadora desde el 2007.

⁴ El artículo “tráfico internacional de mulheres na amazônia: desafios e perspectivas” presentado en el Grupo de Trabajo migraciones, violencia y tráfico de mujeres en la Amazonia tuvo lugar en el I Encuentro de Estudios de mujeres de la Amazonia – EMFLOR, realizado en la Universidade Federal do Amazonas de 19 – 21 e octubre del 2009.

⁵ Dicha Audiencia Pública fue realizada en el 20 de mayo del 2010 por el Ministerio Público Federal en la Procuraduría de la república en el Estado del Amazonas. Oficialmente es la única actividad realizada por el estado con respecto al enfrentamiento al tráfico y trata de mujeres para fines de explotación sexual comercial en esta región del Brasil que es la más afectada por este crimen de orden internacional.

1. El contexto y las paradojas del tráfico y la trata de mujeres en la Amazonía brasileña.

En la actualidad, según informes de la Organización Internacional del Trabajo, un 55% de las víctimas de la trata de personas en el mundo es constituido por mujeres, objetos de la explotación sexual comercial. El Brasil, se presenta entre los principales países de origen de las mujeres traficadas, y la Amazonía brasileña, la región con mayor cantidad de víctimas y rutas del tráfico internacional de mujeres⁶.

Mantenemos en nuestro texto las dos definiciones de trata y tráfico de personas, en la que apuntamos la prevalencia de los dos delitos en la misma dinámica. La trata, es comprendida como el delito contra una persona y una violación de los derechos humanos. Por eso, la comprendemos como la sujeción de la mujer a la explotación sexual, configurándose como una de las más perversas violencias hacia las mujeres. Por trata, también, nos referiremos a las miles de mujeres violadas en su dignidad de personas por la acción de los carteles de traficantes internacionales que actúan con sus trampas en la Amazonía brasileña, comprendida entonces, como:

[...] la captación, el transporte, el traslado, la acogida o la recepción de personas, recurriendo a la amenaza o al uso de la fuerza u otras formas de coacción, al rapto, al fraude, al engaño, al abuso de poder o de una situación de vulnerabilidad o a la concesión o recepción de pagos o beneficios para obtener el consentimiento de una persona que tenga autoridad sobre otra, con fines de explotación. Esa explotación incluirá, como mínimo, la explotación de la prostitución ajena u otras formas de explotación sexual, los trabajos o servicios forzados, la esclavitud o las prácticas análogas a la esclavitud, la servidumbre o la extracción de órganos (Salas, 2008, p.47).

De hecho, el tráfico, es un delito contra el estado y una violación de las leyes de la inmigración de un país. Lo comprendemos como un atentado contra la soberanía nacional de un país como Brasil que, a pesar de sus esfuerzos, no ha logrado contener la actividad ilícita de las mafias de traficantes en su territorio nacional. Según el Artículo 3 del Protocolo de Palermo (2000), el tráfico está relacionado con el tema de la migración, señalando que “por tráfico de migrantes se entenderá la facilitación de la entrada ilegal de una persona en un Estado Parte del cual dicha persona no sea nacional o residente permanente, con el fin de obtener, directa o indirectamente, un beneficio financiero u otro beneficio de orden material”⁷.

En este sentido, comprendemos que el tráfico afecta no sólo a las mujeres traficadas, sino que, además, directa e indirectamente al Estado Nacional Brasileño, al exponer de esta manera, las debilidades de las políticas migratorias del país, vulneradas por las rutas del tráfico. Por otro lado, la trata, afecta directamente a las mujeres que suelen salir del país entrampadas en los roles de los traficantes. Sin embargo, esta última afirmación, no vincula la trata a una condición personal, individual o subjetiva de una mujer. Por detrás de cada mujer tratada hay una familia que depende de las remesas que ella suele enviar para el sostenimiento de los suyos, hay un par de proxenetas que se enriquecen comercializando y explotando sus servicios sexuales, hay una red de traficantes internacionales que siguen con sus actividades. Por eso, la temática adquiere una dimensión colectiva

⁶ Datos de la Investigación sobre el tráfico de mujeres, niñas y adolescentes con fines de explotación sexual comercial (Pestraf) realizada en Brasil en el 2002. Según plantea la Pestraf 32 de las 100 rutas internacionales de tráfico tenían a España como destino final, por encima de Holanda con 11 rutas, Venezuela con 10, Italia con 9 rutas y Portugal con 8 rutas.

⁷ Protocolo para prevenir, reprimir y sancionar la trata de personas, especialmente mujeres y niños/as, que complementa la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional.

y plural que necesita ser abordada desde los aportes sociológicos, políticos, antropológicos, históricos y los estudios de género.

En la Amazonía brasileña hay pocos estudios sobre el tema del tráfico y la trata de mujeres para la explotación sexual comercial. A nivel institucional hay conocimiento del tema, pero no existe, todavía, un efectivo plan de enfrentamiento en el que sea manejado el tema desde las instituciones oficiales y los movimientos sociales organizados. En los colectivos de mujeres, el tema ha sido largamente debatido y hay un intento de profundizar las causas de la vulnerabilidad de la región que figura como la principal en las rutas del tráfico de mujeres en Brasil. Reconocen que no es un tema fácil, debido a que, la Amazonía es una región geográficamente compleja, con muchas fronteras internacionales⁸ que favorecen la acción de los traficantes y proxenetas. A ello se añaden, otros elementos que explican la vulnerabilidad de esta región al tráfico de mujeres. Además de los factores institucionales, existen componentes de orden histórico y cultural que contribuyen a su agravamiento en la Amazonía, los cuales intentamos visibilizar en este estudio.

Es verdad que la Amazonía brasileña es una región alejada de los grandes centros urbanos del país, lo cual la convierte, en una provincia desasistida dentro del contexto nacional. Otro elemento importante es el tema de las fronteras abiertas. A la par con estos factores de orden geopolítico encontramos otros elementos, de orden histórico y cultural, que permiten la continuidad y la permanencia de prácticas relativas al tráfico de mujeres en la región. Considerando la Amazonía como parte del contexto latinoamericano, según señala Chiarotti (2002),

El tráfico de mujeres y la prostitución en América Latina se remonta a la época de la conquista cuando los españoles, en cumplimiento de la ley de guerra, tomaban o entregaban el "botín de mujeres" al vencedor, dando origen al comercio sexual y creando establecimientos para su ejercicio. Posteriormente, en la colonia, aparecen las primeras normas por las cuales se castigaba dicha actividad así como el proxenetismo con sanciones que podían llegar hasta la muerte. Durante todo el siglo XX, pero de manera acentuada después de cada guerra mundial, el tráfico continuó [...] El tráfico de mujeres en América Latina, por sus características, puede dividirse en dos: el tráfico interno, que se refiere a la demanda existente en el propio país, y el tráfico externo. Este último está dirigido a cubrir una demanda más amplia en el mercado internacional y por ello está relacionado directamente con redes europeas y asiáticas, especialmente de Japón; que tienen sus puntos de operación y reclutamiento principalmente en Brasil, Surinam, Colombia, República Dominicana y las Antillas, para los centros de distribución ubicados en España, Grecia, Alemania, Bélgica y Holanda (p. 7).

Aunque estamos abordando el tema del tráfico internacional, no podemos olvidarnos que el tráfico interno también fue practicado por muchos siglos. Aparece, en este punto, un elemento cultural que merece una atención especial porque nos permite comprender las vulnerabilidades de la región al tráfico, aún en la actualidad.

Algunos estudios antropológicos apuntan que en la Amazonía brasileña, desde los contextos pre-coloniales, se recogen informes sobre las prácticas de tráfico de mujeres y niñas en casi todas las etnias de dicha zona. Para muchos antropólogos, todo parece indicar, que lo hacían con fines de "evitar

⁸ La extensión gigantesca del Estado dificulta la acción efectiva en el control institucional de la Policía Federal, encargada de la guardia de las fronteras aeroportuarias y de la inmigración, además del control del tráfico de drogas en una región con extensas fronteras abiertas, entrecortadas, por grandes ríos que establecen la conexión con nueve países fronterizos.

las relaciones incestuosas” o como intercambio de pertenencias, es decir, como mercancías de cambio conforme señalan estudios antropológicos realizados, también, en otras regiones por Evans-Pritchard (1978), Firth (1998), Geertz (1995), Leach (1995), Malinowski (1978), Lévi-Strauss (1998). Para estos antropólogos tales prácticas debían ser respetadas, pues eran consideradas como parte de la reciprocidad entre los pueblos de distintas etnias. Eran “intercambios” o “regalos” donde las mujeres figuran como objetos o mercancías de cambios en las relaciones comerciales y culturales.

Bajo la perspectiva de los estudios de género, intentamos reinterpretar estas prácticas culturales y sus roles. Son raros, los estudios antropológicos más críticos como los de Rubin (1986) donde el adjetivo “tráfico” es presentado en el lugar de los adjetivos “reciprocidad y regalos”. Para la autora, estas prácticas culturales eran formas de justificar el tráfico y la trata de mujeres resultantes de las instituciones culturales, creadas y mantenidas por los hombres, señalando en este sentido, que:

Si el, objeto de la transacción son mujeres, entonces son los hombres quienes las dan y las toman, los que se vinculan, y la mujer es el conductor de una relación, antes que participen en ella. El intercambio de mujeres no implica necesariamente que las mujeres estén reificadas en el sentido moderno, porque en el mundo primitivo las cosas están imbuidas de cualidades altamente personales. Pero sí implica una distinción entre el regalo y quien regala. Si las mujeres son los regalos, los asociados en el intercambio son los hombres y es a los participantes, no a los regalos, que el intercambio recíproco confiere su casi mística fuerza de vinculación social. Las relaciones en un sistema de este tipo son tales que las mujeres no están en condiciones de recibir los beneficios de su propia circulación. En cuanto las relaciones especifican que los hombres intercambian mujeres los beneficiados del producto de tales intercambios, la organización social, son los hombres (Rubin, 1986, p. 113).

Estas representaciones culturales siguen muy presentes en el contexto amazónico y, por supuesto, hace falta cuestionarlas a la luz de los estudios de género, en un esfuerzo de desconstrucción social y cultural bajo esta perspectiva.

Según la historiadora Mariana Ciavatta Pantoja (2008) en el recién periodo de la explotación del caucho se diseminó, de manera indiscriminada, el tráfico y la trata de mujeres y niñas indígenas en toda la región amazónica. Estos delitos fueron legitimados por el estado, éste no sólo los permitían, sino que también, los incentivaban como forma de disminuir los conflictos y tensiones generados en la explotación de la mano de obra de los trabajadores varones, reclutados en otras regiones del país para el manejo del caucho. La autora señala que los traficantes convirtieron la vida de los indígenas de la selva, en un verdadero infierno Las mujeres y niñas eran capturadas, a cada instante, y llevadas como si fueran bestias para corresponder a los caprichos y deseos sexuales de los caucheros y sus patrones. Nadie apareció en defensa de ellas, y lo peor, es que estas prácticas terminaron legitimadas y naturalizada por las propias etnias víctimas de los asaltos (Pantoja, 2008, p. 79) que, no raras veces, negociaban sus mujeres y niñas con los caucheros en una perversa relación de favorecimientos e intercambios. Como lo señala reiteradamente Rubin (1986):

El intercambio de mujeres es un concepto seductor y vigoroso. Es atractivo porque ubica la opresión de las mujeres en sistemas sociales antes que en la biología. Además sugiere buscar la sede final de la opresión de las mujeres en el tráfico de mujeres antes que en el tráfico de mercancías. No es difícil, ciertamente, hallar ejemplos etnográficos e históricos del tráfico de mujeres.

Las mujeres son entregadas en matrimonio, tomadas en batalla, cambiadas por favores, enviadas como tributo, intercambiadas, compradas y vendidas. Lejos de estar limitadas al mundo "primitivo", esas prácticas parecen simplemente volverse más pronunciadas y comercializadas en sociedades más "civilizadas". Desde luego, también hay tráfico de hombres, pero como esclavos, campeones de atletismo, siervos o alguna otra categoría social catastrófica, no como hombres. Las mujeres son objeto de transacción como esclavas, siervas y prostitutas, pero también simplemente como mujeres. Y si los hombres han sido sujetos sexuales, intercambiadores, y las mujeres semiobjetos sexuales, regalos, durante la mayor parte de la historia humana, hay muchas costumbres, lugares comunes y rasgos de personalidad que parecen tener mucho sentido, entre otras, la curiosa costumbre de que el padre entregue a la novia (p. 111).

Un recién e importante estudio realizado por el geógrafo Rafael de Oliveira (2008), de la universidad Federal de Roraima, señala que hay nuevas rutas del tráfico interno e internacional en las fronteras amazónicas, resultantes de las viejas construcciones culturales de la región. Según Oliveira, un 73% de las mujeres en situación de prostitución en régimen de trata que están en las mineras, en los clubes y casinos de Venezuela son brasileñas de la Amazonía. Desde allí, los agentes del tráfico internacional que actúan en este territorio insertan a las mujeres en las rutas que conducen a España y Holanda pasando por el Surinam.

Con el intento de comprender los aspectos históricos que ha convertido la Amazonía en una región vulnerable al tráfico y trata de mujeres, Hazel (2006) señala que en la Amazonía, la mujer ha sido percibida en según plan ¿?. Para él, los programas de desarrollo, las inversiones y las políticas socioeconómicas fueron siempre direccionadas para el agro negocio y las mineras que buscan trabajadores masculinos. La presencia de la mujer, y las cuestiones de su supervivencia, fueron consideradas como una consecuencia del trabajo masculino. En esta lógica, las mujeres fueron trasladadas para la Amazonía detrás de los hombres, considerados como los pioneros en la economía del caucho, en las mineras, en la construcción civil, en la marina, en los transportes. Ellas ocuparon los servicios impuestos por ellos: trabajadoras del hogar, prostitutas, o para un eventual matrimonio, muchas veces, intermediado por los propios tratadores, proxenetas y traficantes. Esta dinámica ha fragilizado la posición de la mujer en la Amazonía produciendo una cultura permisiva a la explotación sexual (Hazel, 2006, p. 15).

La verdad, es que los reclutamientos de mujeres para la prostitución siguen ocurriendo en muchos sectores de la sociedad. Los proxenetas continúan enriqueciéndose con la explotación sexual de muchas mujeres, ahora, utilizadas como maniobras para contener las tensiones y conflictos entre los trabajadores de la Zona Franca de Manaus⁹, lugar donde, las propias trabajadoras son sometidas a la explotación sexual, además, de la explotación de su trabajo. Es difícil explicar porqué esto sigue sucediendo y las razones de la sociedad por las que no interviene en estos procesos que funcionan como mecanismos de control y dominación de las mujeres, y lo peor, como una de las más perversas formas de violencia hacia ellas.

⁹ La Zona Franca de Manaus (ZFM) creada por Decreto Ley n° 288 de 28 de febrero de 1967, fue el resultado de un proyecto de desarrollo para la Amazonia Occidental, inspirada en el modelo industrial de sustitución de importaciones. Así, fue establecida en como área de libre comercio de importación y exportación, con incentivos fiscales especiales, compuesta por tres polos: Industrial, Comercial y Agropecuario, siendo uno de sus principales objetivos el abastecimiento del mercado interno. Por tanto, el modelo es tradicionalmente importador, especialmente en componentes y piezas utilizadas en la fabricación de sus productos, y en menor escala, en bienes de consumo final (Informe número 25 del Departamento de Producción Económica de la Asociación Latinoamericana de Integración - ALADI).

Muchas podrían ser las explicaciones, pero, no se sabe si alguna de ellas pudiera ser capaz de generar un análisis crítico y la posibilidad de tomar nuevas y diferentes posiciones frente a este contexto de explotación, el cual, permanece legitimado por dicha sociedad, negándose a reflexionar sobre el tema a través de una mirada más crítica y consciente. A lo largo de las investigaciones, buscamos comprender esta relación de opresión a la que están sometidas tantas mujeres explotadas sexualmente, en la dinámica interna e internacional. Como señala Rubin (1986):

No hay ninguna teoría que explique la opresión de las mujeres, en su infinita variedad y monótona similitud, a través de las culturas y en toda la historia, con nada semejante a la fuerza explicatoria de la teoría marxista de la opresión de clase. Por eso, no es nada sorprendente que haya habido muchos intentos de aplicar el análisis marxista a la cuestión de las mujeres. Hay muchas maneras de hacerlo. Se ha sostenido que las mujeres son una reserva de fuerza de trabajo para el capitalismo, que los salarios generalmente más bajos de las mujeres proporcionan plusvalía extra al patrón capitalista, que las mujeres sirven a los fines del consumismo capitalista en sus papeles de administradoras del consumo familiar [...] Sin embargo, algunos artículos han intentado algo más ambicioso: ubicar la opresión de las mujeres en el corazón de la dinámica capitalista señalando la relación entre el trabajo doméstico y la reproducción de la mano de obra [...] Hacerlo es colocar de lleno a las mujeres en la definición del capitalismo, el proceso en que se produce capital mediante la extracción de plusvalía a la mano de obra por el capital (p. 98).

Se concluye, entonces, que los roles culturales en esta región funcionan para disimular y atenuar la temática del tráfico, de manera que impiden el establecimiento de mecanismos de resistencia y control por parte de las personas involucradas en el proceso: las mujeres con sus familias, las instituciones sociales y oficiales, la sociedad en su conjunto. Esto ocurre porque la sociedad ha naturalizado las prácticas del tráfico, a tal punto, que no suelen cuestionar los mecanismos utilizados por los proxenetas y traficantes involucrados en el mercado sexual o en la industria del sexo para obtener altas ganancias, en una relación de extrema explotación hacia las mujeres. El crimen, así, permanece sin ser combatido y enfrentado con los rigores de las leyes y el rechazo de la sociedad hacia esta forma de violencia y violación de los derechos humanos.

Yo tenía ocho años cuando mi papá me regaló a mi padrino. Nosotros vivíamos en una comunidad en el Lago do Janauacá y mi padrino era el comerciante que llevaba mercancías para que mi papá luego las vendiera en la tabernita del “flutuante”¹⁰. Mi papá se quedó endeudado con mi padrino y él me llevó para trabajar en su casa en Manaus y así eliminar su deuda. A los doce años ya sabía qué es la vida de una mujer porque me acostaba con mi padrino y con sus dos hijos. Cuando mi madrina se enteró de la situación me ordenó que me marchara. Salí de allí sin nada ni nadie. Así empezó mi vida en las calles y en la prostitución (Mara, 28 años)¹¹.

¹⁰ Casa hecha de madera sostenida por grandes troncos sobre el agua. Habitación típica de la región de los grandes lagos y ríos de la Amazonía brasileña. Los que viven en estas zonas son conocidos como ribereños.

¹¹ Con el objetivo de cumplir las reglas de la ética en las investigaciones científicas y a pedido de las chicas, utilizaremos apodosos elegidos por ellas mismas para identificar sus declaraciones a lo largo del texto y mantener en secreto sus verdaderas identidades.

En otras situaciones, las jóvenes dicen haberse enamorado de algún hombre extranjero, que les hizo promesas de amor, felicidad eterna y matrimonio. Algunas de ellas viajaron a España con el permiso de sus padres, y aunque, en un inicio, pareciera que el chico tuviera buenas intenciones, y nada pareciera sospechoso, la realidad cambió completamente cuando llegaron a España.

Sin embargo, hay otro elemento de orden cultural que aporta a la comprensión del silencio que se mantiene con relación al tráfico. Es la creencia en la "palabra" de uno. Es decir, si un extranjero se presenta ante los padres de la chica y les da su palabra de que la llevará a España para trabajar como cuidadora de su mamá, su abuelita, su tía, o cualquiera otra persona, ellos van a confiar en esta palabra y consentirán en su permiso para que se realice el viaje de la chica. Peor aún es que, seguirán creyendo que su hija está bien, aunque no reciban noticias de ella durante largos periodos de tiempo. Si el hombre dio su "palabra" que la chica iba a estar bien, así lo creen y listo. Esto sucede porque las personas, en su sencillez, siguen creyendo en las palabras de compromiso presentadas con "buenas intenciones" para con su hija, o mejor dicho, siguen reproduciendo los roles de las relaciones de parentesco.

El "intercambio de mujeres" también es un concepto problemático. Como Lévi-Strauss sostiene que el tabú del incesto y los resultados de su aplicación constituyen el origen de la cultura, se puede deducir que la derrota histórica mundial de las mujeres ocurrió con el origen de la cultura y es un prerrequisito de la cultura. Si se adopta su análisis en forma pura, el programa feminista tiene que incluir una tarea aún más onerosa que el exterminio de los hombres: tiene que tratar de deshacerse de la cultura y sustituirla por algún fenómeno nuevo sobre la faz de la tierra. Pero en el mejor de los casos sería bastante dudoso argumentar que si no hubiera intercambio de mujeres no habría cultura, aunque sólo sea porque la cultura es, por definición, inventiva. Incluso es discutible que el "intercambio de mujeres" describa adecuadamente toda la evidencia empírica de sistemas de parentesco (Rubin, 1986, p. 112).

Tras estas reflexiones, alumbradas por los análisis de Rubin (1986), es posible confirmar que uno de los factores para el tráfico y la trata sigue siendo la manutención cultural de las relaciones de parentesco y los intercambios de mujeres. Todos estos mecanismos, forman parte de un conjunto de estrategias y maniobras que los proxenetes y traficantes utilizan, con gran frecuencia, porque conocen bien los roles culturales que facilitan su actuación en esta zona. Los grupos más vulnerables son, especialmente, las mujeres más pobres y humildes, indígenas y ribereñas que no tienen mucho acceso a las informaciones.

Tras estos elementos encontramos la construcción de estereotipos echados a las espaldas de las mujeres de la Amazonía brasileña clasificadas pela industria del sexo como permisivas a la prostitución, exóticas, exuberantes y de sexo caliente y salvaje¹². Estos estereotipos, funcionan en el mercado del sexo como etiquetas para competir con las "mercancía" prefabricada en la industria internacional del sexo, donde las brasileñas, no sólo de esta zona, son las principales ofertas en los mercados internacionales.

A nivel institucional, los gobiernos locales han realizado grandes inversiones en el "turismo ecológico", el cual se presenta como uno de los grandes negocios de la Amazonía y parte del modelo de desarrollo sostenible que funciona como fachada para explotar los recursos naturales por empresas extranjeras.

¹² Conferir en www.adn.es. Documental de Henrique Mariño, Madrid en 08/10/2008.

Colgado con el turismo ecológico está el turismo sexual. Chicas muy jóvenes¹³ son reclutadas e ingresadas en la prostitución, manteniéndose así, la dinámica del tráfico interno en gran progresión. El “turismo ecológico” está direccionado para consumidores muy específicos, varones extranjeros o los grandes empresarios, políticos y artistas de otras regiones del país.

Otro mecanismo que alimenta la industria del sexo en las rutas el tráfico son las fiestas, rotuladas como folclóricas o culturales, e igualmente incentivadas por los gobiernos y patrocinadas por grandes empresas nacionales y multinacionales. La más conocida de todas tiene carácter de fiesta internacional y es el llamado Festival Folclórico de Parintins también conocido como “el carnaval del Amazonas”.

Esta fiesta ocurre todos los años a finales de junio con una duración de tres días consecutivos. Moviliza a grandes cantidades de turistas extranjeros que impulsan el mercado local y las agencias de viajes internacionales. En los estudios de casos descubrimos que muchas chicas son reclutadas para el tráfico, año tras año, a lo largo de esta fiesta, como lo declaró Lidiane (28 años): “Yo tenía 15 años cuando fui a la Fiesta de Parintins para bailar en el bloque del “garantido”¹⁴. Durante la fiesta conocí a Weber, un chico Holandez que me invitó a viajar con él para su país. Con el permiso de mis papás, viajé con él. Pero llegamos a Lisboa y allí bajamos y fuimos de autobús a Sevilla. Allí mi vida se convirtió en un infierno”.

Tras todas estas reflexiones se concluye que la paradoja del tráfico y la trata de mujeres en la Amazonía brasileña es una cuestión muy compleja y de difícil desconstrucción, pero, en la que es necesario seguir avanzando.

2. Algunos intentos de desconstrucción de las paradojas del tráfico y la trata de mujeres en la Amazonía brasileña

En el tratado sobre “la desconstrucción en las fronteras de la filosofía” J. Derrida (1997), insiste en que la desconstrucción exige un esfuerzo teórico con el fin de interrogar los supuestos de determinado tema o temática, dándole una nueva perspectiva y una nueva significación diferente de lo parece estar diciéndonos aparentemente. Para eso, es necesario buscar todos los informes posibles sobre lo que estamos planteando. Todo lo que se ha dicho o pensado sobre el tema es necesario ponerlo sobre la mesa para que pueda ser leído, comprendido, cuestionado, y sospechado, en la búsqueda de un posible abordaje desde los paradigmas epistemológicos. Justamente, es lo que planteamos en este capítulo.

Sin embargo, la paradoja consiste en el hecho de que se mantiene cierto silencio sobre el tema del tráfico y la trata de mujeres en la Amazonía por parte, no sólo de las instituciones sino también, de las personas involucradas directa o indirectamente en la temática. Por un lado, los aparatos institucionales de la policía encargados de las fronteras e inmigraciones, la denominada Policía Federal, insisten que no hay necesidad de una “alarma” sobre la cuestión y que está todo bajo el control del Estado. Se basan en los datos estadísticos de las denuncias y como estas son muy pocas, concluyen que no hay razones para preocuparse por el tema.

¹³ La media de edad de las chicas involucradas en el turismo sexual en los hoteles de selva y en las prácticas deportivas, llamadas ecológicas, que movilizan consumidores eminentemente varones, es de 12 a 14 años. Es decir que se platica la prostitución y da pedofilia en la misma modalidad.

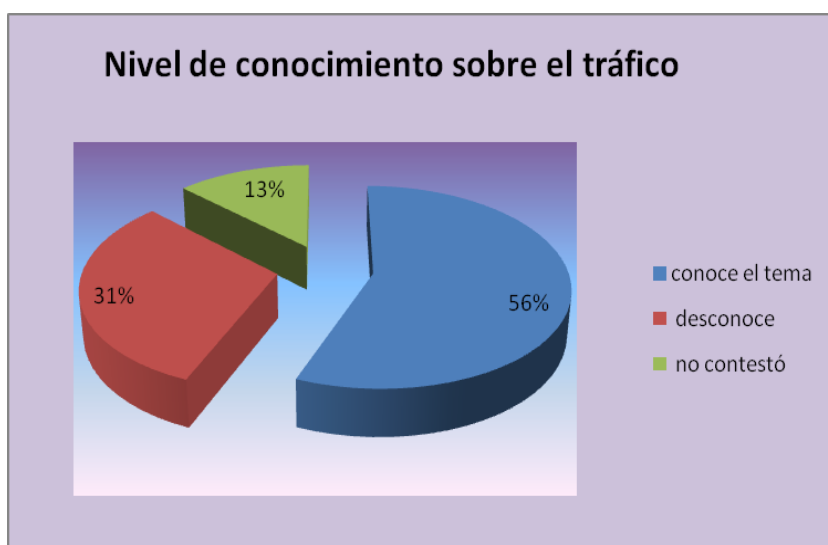
¹⁴ La fiesta consiste en la competencia entre dos bloques folclóricos que se identifican con los “boyes” que son los personajes folclóricos que se diferencian por los colores azul del boye “caprichoso” y el rojo del boye “garantido”. Se presentan con alegorías folclóricas carnavalescas y al final de la competencia se regala el premio de campeón al que hizo la mejor campaña.

Por otro lado, hay algunas instituciones populares que llevan adelante un debate sobre el tema en los grupos y movimientos de mujeres y de derechos humanos coordinados por el Foro de Mujeres de Manaus (FMM). Después de un par de años insistiendo en poner este tema en la pauta institucional, dichos movimientos lograron que el Ministerio Público Estadual del Amazonas propusiera una audiencia pública sobre el tema. Esta se llevó a cabo el 20 de mayo del 2010 y contó con la participación de más de trescientas personas interesadas en conocer y debatir sobre la cuestión. Para este evento, se invitaron a representantes institucionales de la Policía Federal de varias regiones de Brasil, que llevaban a cabo programas de enfrentamiento al tráfico. Pudiera parecer sospechoso el silencio de los representantes delegados de la Policía Federal del Amazonas en este evento. Simplemente, no se pronunciaron sobre el tema.

En la referida audiencia fue ofrecido un formulario con una encuesta sobre la temática. Cada participante podría elegir si le gustaría o no participar de ella. Del total de participantes, 171 personas llenaron los formularios y los devolvieron al final del evento. Las respuestas revelaron que la mayoría de las personas que contestaron la encuesta conocían sobre el tema, de forma directa o indirectamente, conforme a los datos de la figura 01. Los informes indican que un 65% de los casos conocidos eran de mujeres que fueron hacia el extranjero invitadas o en compañía de “gringos” y no habían regresado hasta la fecha.

Figura 01:

Respuesta a la cuestión n. 02: ¿Usted sabe de alguien que fue traficada?



Fuente: Encuesta de la Audiencia Pública (20/05/2010)

Datos organizados por Márcia Maria de Oliveira

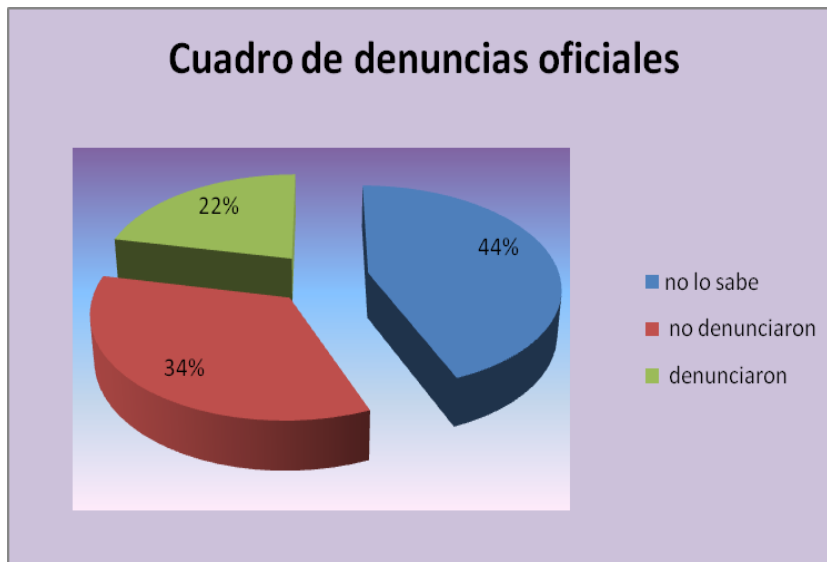
A las personas que afirmaron conocer situaciones de tráfico, se les preguntó si habían realizado alguna denuncia a la Policía Federal sobre el caso, y cuáles fueron los resultados de la denuncia efectuada. Conforme a los datos de la figura 02, pocos casos fueron denunciados a la Policía Federal, encargada de los crímenes internacionales. Sólo un 22% de las personas encuestadas afirmaron que sí habían hecho la denuncia. Esto confirma el argumento referido por la institución policial respecto a la carencia de motivos para alarmarse con relación a tal situación pues las denuncias indican que existen muy pocos casos.

Estos resultados pueden reflejar diversos elementos relacionados con las trampas del tráfico y sus estrategias. Muchas personas no logran comprender que la situación a la que se refieren estos datos configuran el tráfico humano, otras, no pueden creer que eso pueda sucederles a su hija, su hermana,

su amiga, su vecina o a cualquier mujer. Por otra parte, muchas familias tienen miedo de denunciar y verse involucradas en el tema porque reciben o siguen recibiendo algunas remesas por parte de la mujer que “sospechan” fue traficada.

Figura 02:

Respuesta a la cuestión n.09: ¿El caso fue denunciado a la Policía Federal?



Fuente: Encuesta de la Audiencia Pública (20/05/2010)

Datos organizados por Márcia Maria de Oliveira

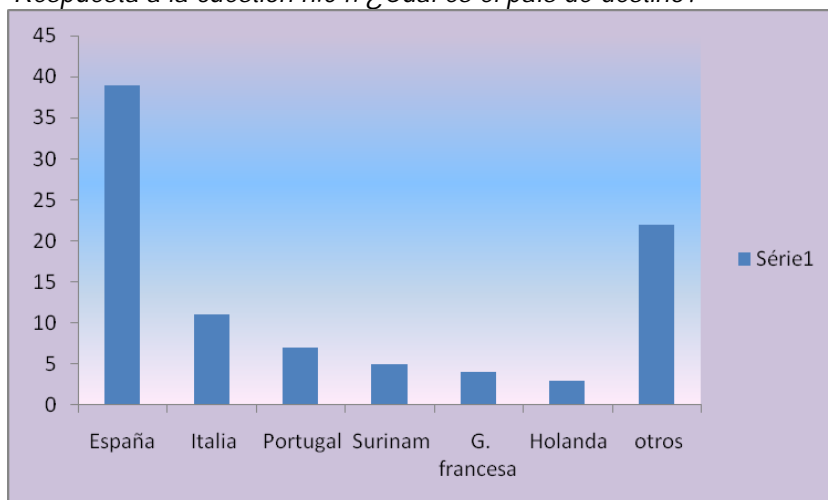
A las personas que confirmaron las denuncias, se les preguntó cuáles fueron los resultados. Los datos apuntan que sólo en 11 hubo acción por parte de la Policía Federal para llevar adelante las investigaciones; en tales casos, los procesos aún se mantenían en tramitación, y sin informes sobre los resultados.

Estos datos también pueden dar origen a muchas interpretaciones que demuestran la complejidad de la paradoja. Pueden revelar que las personas no confían lo suficiente en las instituciones, lo que les impide hacer las denuncias correspondientes, mostrando infinidad de motivos para no hacerlo. Algunos imaginan que las mafias de traficantes imponen sus condiciones y sus mecanismos de dominación de maneras muy eficaces y por eso es peligroso desafiarles. Otros prefieren la comodidad que implica no involucrarse en el tema. Muchas personas comprenden el tráfico como una cuestión personal, es decir, un problema de cada persona y no de la sociedad. Con estos roles, la mujer objeto de tráfico es responsabilizada, individualmente, por un problema que no es personal sino que afecta a la sociedad en su conjunto.

Los resultados de la encuesta apuntan a que en la realidad, la sociedad, las personas e instituciones, conocen el tema y saben de su gravedad. Sin embargo, no lo quieren enfrentar pues esto exige manejar temas muy complejos como los roles culturales, las relaciones políticas involucradas con empresas del turismo sexual y muchos otros mecanismos institucionales que convierten el tema en una cuestión muy compleja. El hecho de saberlo y no querer intervenir, refleja las estrategias de legitimación del tráfico, especialmente, porque son las mujeres las principales involucradas y los hombres los principales mentores de las trampas.

Figura 03:

Respuesta a la cuestión n.04: ¿Cuál es el país de destino?



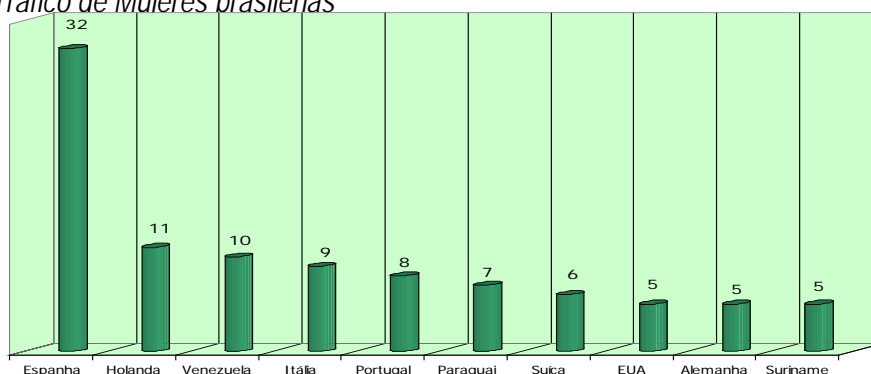
Fuente: Encuesta de la Audiencia Pública (20/05/2010)¹⁵

Datos organizados por Márcia Maria de Oliveira

Otro dato importante de la encuesta es el informe sobre los principales países de destino de las mujeres traficadas en la Amazonía. Las personas que dijeron conocer algún caso de trata y tráfico, indicaron los países de destino. Las respuestas reafirman los datos de Pestraf (2002) y están de acuerdo con los informes oficiales de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la Oficina de las Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito (UNODOC) y los datos del Instituto de las Naciones Unidas de Investigación sobre Justicia y Crimen Interregional (UNICRI). En la figura 03 podemos confirmar que España aparece como el país con mayor incidencia de destino de las mujeres traficadas, lo que coincide con los datos de las instituciones internacionales.

Figura 04:

Las rutas del Tráfico de Mujeres brasileñas

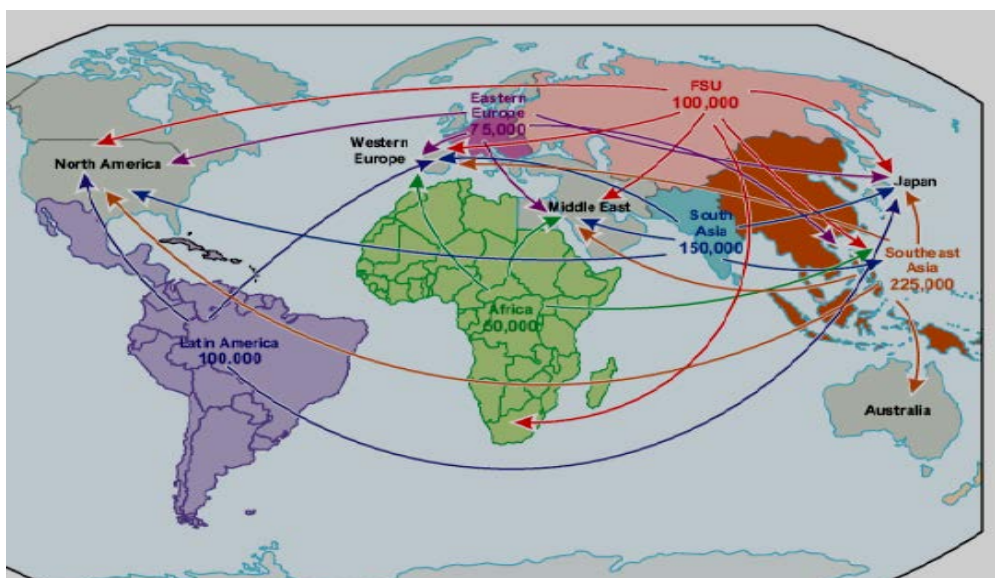


Fuente: PESTRAF – Banco de Informes Periódicos /2002.

En relación a los datos que revela la encuesta sobre las rutas del tráfico, es interesante apuntar que el porcentaje de las mujeres de la Amazonía brasileña, objetos del tráfico y en situación de trata en España, es superior a la media nacional de Brasil que, siguiendo los datos de Pestraf, en 2002 correspondía a un 32%.

¹⁵En la referencia a otros se incluyen: Francia, Venezuela, República Dominicana, Suecia, México, Alemana, Suiza, Haití, Egipto, Jordania e Israel

Figura 05:
 Mapa de las Rutas Internacionales del Tráfico de Mujeres



Fuente: Oficina de las Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito (UNODOC)

En la encuesta, España es el país con mayor número de rutas del tráfico, y además, representa el 40% en la Amazonía. Igualmente, algunos países cambian de posición, si son comparados con los resultados de la encuesta y los datos de Pestratraf, conforme a la figura 05. Aún así, los principales países de las rutas siguen siendo los mismos, a excepción de Holanda, que aparece en Pestratraf ocupando el segundo lugar, mientras que, en la presente encuesta, figura entre los últimos puestos. Sobre este tema, parece importante rescatar algunos datos de los estudios de casos donde muchas de las entrevistadas afirman que hay muchos traficantes holandeses actuando en la Amazonía sin despertar sospechas. Ni por parte de las instituciones encargadas por la represión al crimen organizado, ni de sus víctimas, un ejemplo de ello fue lo acontecido a una de las chicas que todavía sigue en España. Ella cuenta lo siguiente:

Cuando cumplí los 14 años mi mamá me regaló una beca para estudiar inglés en una academia de idiomas en el centro de Manaus. Allí, conocí a un chico holandés que me dijo se llamaba Richard. Ahora no creo que ese fuera su nombre, pero, él frecuentaba las clases de conversación de inglés los viernes en la noche. Siempre que salía de mi clase lo encontraba conversando con las otras chicas y me quedaba un par de minutos acompañándoles. Luego me enteré que él estaba organizando un intercambio de estudios de seis meses en Ámsterdam. Yo me quedé loca de ganas de irme con ellas. Cada una tendría que aportar una cuantía mensual hasta cumplir los mil y ochocientos dólares. Yo convencí a mi mamá de hacerlo y cada mes, aportábamos con una parcela de dinero. No sabíamos nosotras que estábamos pagando nuestra propia condena. Salimos de Manaus un grupo de ocho chicas entre 15 y 18 años, con la certeza de que nos esperaban en Ámsterdam familias deseosas por compartir con cada una de nosotras durante esos seis meses como suele ocurrir en los intercambios de estudios de inglés. Él nos dijo que tendríamos que llegar primero a Madrid y después nos íbamos a Ámsterdam en otro vuelo. Bueno, llegamos a Madrid en la mañana y él nos dijo que íbamos a aprovechar para pasear un poco y conocer a unos amigos que tenía. Nos llevó a un piso y allí una chica nos dijo

que las cosas habían cambiado y que nosotras tendríamos que quedarnos allí con ella. Luego nos dijo todo lo que pasaba y cómo serían las cosas de ahora en lo adelante. Nunca más vi a Richard, pero he visto un chico en el Facebook con otro nombre que es él, no tengo dudas. Por mucho tiempo, mi mamá, y la mamá de todas las demás chicas, imaginaron que estábamos en Holanda (Francilene, 24 años)¹⁶.

La historia de Francilene es la historia de muchas otras chicas de la Amazonía brasileña que cayeron en las rutas del tráfico internacional de mujeres. Ella, al igual que muchas otras, no quiere denunciar a las personas que la hacen parte del “juego” y de las trampas de la trata. Esta fue una de las condiciones que exigieron para participar de la investigación. La otra, es leer lo que yo escribiese sobre ellas, antes de que fuera mostrado a otras personas.

En los estudios de casos, percibimos la complejidad del crimen que se presenta con un alto nivel de organización, según los criterios de los crímenes internacionales o transnacionales organizados. En general, está relacionado con el tráfico internacional de drogas que involucra a muchas personas. Son verdaderas “empresas” con toda una jerarquía de poderes y el uso de modernas tecnologías que identifican las ofertas y las demandas de la industria del sexo. En los dos extremos del proceso hay personas; los reclutadores y los proxenetas, que están muy bien preparados para actuar con la subjetividad de las mujeres y mantenerlas bajo el control y la dominación; y las mujeres, cuyas vidas no les pertenecen. Cuanto menos consciencia ellas tengan sobre las maniobras de control, más fácil será mantenerlas en una relación de dominación y explotación.

Las redes organizadas de trata de mujeres son cada vez más especializadas y utilizan nuevas tecnologías como las redes sociales del internet para mantener la oferta y la demanda en equilibrio. En cada punta del proceso, hay personas preparadas para engatusar a las mujeres para garantizar su permanencia en el proceso por el mayor tiempo posible. Igualmente, forma parte del proceso disminuir, al máximo posible, los gastos con el reclutamiento y garantizar las mayores ganancias a corto plazo. Para Adriana Piscitelli, que actualmente es una de las principales investigadoras del tema en Brasil y España, “hay cuatro tipos de viaje” que garantizan el ingreso de las brasileñas en Europa y mantienen el alta en la oferta del mercado. Ella señala que:

En las narrativas se vislumbran cuatro tipos de viaje. Dos de ellos no involucran deudas y accionan un número comparativamente reducido de contactos. Son los viajes intermediados por novios extranjeros y los desplazamientos realizados de manera autónoma. Las deudas aparecen como elemento constante en una tercera modalidad, que abarca redes más amplias de personas, con diversos intermediarios. Son los viajes financiados por los clubes de España. Finalmente, el cuarto tipo, que aparece frecuentemente en los relatos de las entrevistadas, es el de viajes realizados mediante redes informales, involucrando un número reducido de personas, alguna amiga, conocida o pariente. Este tipo de desplazamiento puede

¹⁶ Actualmente vive en Sevilla y sigue en la prostitución. Se quedó en Madrid casi un año, después vivió cuatro años en Barcelona donde se peleó con la proxeneta dueña del club donde “trabajaba” y vino a Sevilla. No piensa en regresar a Manaus. De su “trabajo” depende su mamá para quien envía una remesa mensual de unos 400 Euros, a excepción de cuando algo no le va bien. Dijo que sigue en contacto permanente con su mamá, que sabe de su “trabajo” pero, no lo comenta a nadie. Ni ella ni sus amigas relacionan lo que les pasó con el tráfico. Simplemente piensan que tuvieron mala suerte con Richard. Tiene consciencia de que es explotada por el proxeneta para quien trabaja en Sevilla, pero prefiere que sea así porque se siente más segura trabajando en un club que la acepta sin que necesite para ello, presentar los papeles de residencia en España.

implicar la obligación de devolver el dinero invertido en el viaje y también puede no hacerlo (Piscitelli, 2009, pp. 115-116).

Estos datos son verificados, también, en las entrevistas que realizamos. En los traslados se percibe el nivel de organización de las redes que crearon verdaderas empresas de viajes para garantizar el “ingreso seguro” de las engatusadas. En dos de los casos que estudiamos las chicas, incluso, firmaron documentos dónde se comprometían a pagos posteriores. En general, la “empresa” se compromete con el ingreso de la chica y con su enganche en algún club vinculado a la red. Sin embargo, hay casos como el de Francilene y sus amigas, en el cual, las chicas no sabían los propósitos reales de su viaje y terminaron convencidas por la red de que podrían ganar mucho dinero, y así lo hicieron, pagaron las deudas y siguieron “trabajando” en los clubes.

Las redes actúan principalmente en el traslado de las chicas hacia España facilitando la documentación exigida para el ingreso legal en las fronteras. En el caso de las chicas de esta investigación, todas entraron legalmente en España o en otro país de la Unión Europea (UE) gracias a la documentación facilitada por las redes.

Yo fui contactada por una amiga que vivía en Milano. Ella sabía que yo estaba con problemas económicos en Manaus con la enfermedad de mi mamá que necesitaba pasar por una cirugía de alto riesgo. Entonces, ella me propuso venir a trabajar con ella en un club en Milano. Ella me dijo todo como era la cosa y me dio los contactos en Manaus para preparar la documentación. La verdad es que ella me indicó una agencia de viajes. Allí trabajaba un tipo que tenía un listado de todos los documentos que yo necesitaba para viajar a Milano. Además de los billetes de ida y regreso, él me preparó la carta de invitación, una declaración de dirección, los contactos, todo lo que necesitaba para viajar. Incluso, él me hizo un depósito en mi cuenta que alcanzaba tres mil Euros, por si acaso los necesitaba para justificar en inmigración. Para cada cosa que el tipo me preparó, había una tabla de pagos. Como yo estaba sin dinero, él me hizo todo como un préstamo y yo firmé una declaración donde me comprometía con la deuda. Al final, el tipo me informó que cuánto más tiempo llevase para pagar, más costosa sería la deuda y que mi amiga de Milano iba a ser me fiadora en el trámite. En aquel momento, yo comprendí que se trataba de una red y tuve ganas de desistir. Pero la situación me forzó al riesgo. Yo ingresé por Francia y fui a Milano sin ningún problema (Karol, 27 años).

Los estudios de caso demuestran la actuación de las redes de manera muy sofisticada y empresarial, contando para ello con profesionales expertos en el área de viajes y trámites de documentación. Todas las personas que conforman las redes se encuentran interconectadas, de alguna manera, con los clubes que representan el extremo de las conexiones. En este sentido, la trampa es más compleja y no termina en los clubes. Las chicas están seguras que los clubes son la punta del iceberg, pero, no cabe dudas, las relaciones de explotación en los modelos capitalistas son más complejas que las apariencias.

En Milano trabajé por tres meses en el mismo club donde trabajaba mi amiga y gané lo suficiente para pagar la deuda y sobrevivir. No me alcanzó para enviar nada a mi madre, quien murió cuatro meses después que me marché porque no le alcanzó el dinero para su cirugía. Cuando completaron los tres meses el dueño del club me llamó y me dijo que yo no podría seguir allí

porque a él no le gustaba trabajar con chicas sin papeles. Yo, lo que tenía para regresar era sólo el billete. Entonces, decidí quedarme y aventurarme en otro club. Él mismo me indicó a otro club en Barcelona y me prestó dinero para el billete avisándome que tendría que viajar antes de cumplir mi tiempo. Así lo hice. No sé decirle por cuántos lugares y clubes he pasado hasta llegar en Sevilla. Aquí también ya trabajé en muchos de ellos. Funciona así: usted trabaja un mes y va a otro club hasta pasar por todos y va haciendo una especie de intercambio. Yo no sé decirle por qué hacen eso. Lo que sé es que toda vez que cambiamos, tenemos que pagar tasas para el que dejamos y para el que vamos a empezar (Karol, 27 años).

La explotación de estas chicas no está reducida sólo al trabajo sexual. Los clubes invierten en ellas porque representan otras ganancias, además del trabajo sexual. Hay clubes que les pagan una comisión por la cantidad de copas que hacen comprar a cada cliente. Otros, les pagan para distraer a los clientes realizando stripper, baile en la barra y muchos otros artificios que deben hacer para lograr que los clientes consuman más y permanezcan el mayor tiempo posible en el interior de los clubes. Por eso, ellas les representan rentabilidad a los proxenetas, disfrazados de empresarios de la noche.

La rotación de las chicas de club en club es una estrategia de control y dominación. Ello posibilita que ellas no establezcan relaciones de amistad con los clientes ni con las propias compañeras de trabajo. La rotación garantiza, también, mayor rentabilidad para los dueños de clubes que alquilan habitaciones y firman contratos con ellas. Cada nuevo contrato es una nueva transacción comercial entre el empresario y la trabajadora temporaria.

Colgados con los clubes están los traficantes de drogas, otra calidad de explotadores que, de alguna manera, forman parte de la red y utilizan a las mujeres para sus negocios. La prostitución se encuentra muy involucrada con el consumo de drogas.

Yo utilicé mucha droga. Luego no era capaz de ahorrar para pagar la deuda. Todo lo que ganaba era “quemado” por la cocaína, el cigarrillo y el whisky. Comencé con el whisky en las copas con los clientes. Como ganaba más por esas copas, llevaba a los clientes a consumir a lo máximo y tomaba junto con ellos. Después trabajé en un club donde se vendía cocaína a los clientes y muchos de ellos me obligaban a usarla con ellos durante los programas. Me torné adicta y eso casi me lleva a la muerte. Estaba en Barcelona cuando me agarró una neumonía terrible porque trabajaba demasiado expuesta al frío. Casi me muero. Una amiga me ayudó, me prestó un dinero para las pastillas y me curé. Después de esto decidí marcharme de Barcelona porque allá no ganaba casi nada en el invierno, y además, siempre estaba enferma por el clima frío. Acá en Sevilla es mejor para trabajar, pero siempre aparecen dueños de clubes que quieren que usemos cocaína para agradar a los clientes (Mila, 26 años).

Los dueños de bares, mejor dicho, los proxenetas, funcionan como un puente entre la oferta y la demanda en el mercado del sexo. Como en cualquier otro mercado, necesitan de un doble control, por un lado, del “producto” comercializado y, del otro, del consumidor, que es manipulado según las exigencias del mercado, ambos son controlados al unísono. No es el consumidor que dicta el orden en el mercado como piensan las chicas o como lo imaginan los clientes que se creen dominar el mercado al estar pagando para consumir un “producto”. Quien domina y controla el mercado es la industria del sexo que figura entre una de las actividades más rentables de la actualidad. Como señala Marx “el

resultado del proceso de producción capitalista no es ni un mero producto (valor de uso) ni una mercancía, es decir, un valor de uso que tiene valor de cambio. Su resultado, su producto, es la creación de plusvalía, para el capital, y por lo tanto la real transformación de dinero o mercancía en capital” (Marx, 1969, p. 399).

En la industria del sexo, las mujeres son insertadas en el comercio como mercancía de valor agregado. Por eso, cuánto más rotación de club en club, más valor agregado. Cuánto más productos son ofrecidos juntamente con el trabajo sexual, más valor agregado. La manutención de las chicas en el recinto del club es otra manera de obtener ganancias sobre las mismas, pues habitaciones donde residen funcionan como hoteles, luego, todo lo que ellas consumen en sus estancias está relacionada con el club dónde trabajan. Según Marx “el consumo individual del trabajador, dentro del taller o fuera de él, ya sea parte del proceso de producción o no, es pues un factor de la producción y reproducción del capital, tanto como el limpiar la maquinaria” (Marx, 1972, p. 572).

De hecho, ni las mujeres engatusadas en la trama ni los clientes se perciben en una relación de dominación. Parece que por eso, ellas han llevado tanto tiempo para comprender que se encuentran en una situación de trata. Si no les es posible romper con las cadenas de la rotación entre los clubes, si, de una forma u otra, nunca terminan de pagar su deuda, si no pueden ahorrar por el control constante de los proxenetas, entonces, no son sujetas de su trabajo, no pueden decidir por una liberación consciente y autónoma respecto al proceso de dominación.

Aún así, la paradoja permanece. ¿Por qué tantas mujeres de la Amazonía brasileña siguen en las trampas de las redes de tráfico y trata? ¿Por qué España continúa siendo el destino de tantas de ellas?

Este tema es aún muy complejo y pocas son las posibles respuestas o interpretaciones que se poseen. Sin embargo, después de todas estas reflexiones y de escuchar, sentir y reflexionar un poco sobre la vida de estas chicas, es posible compartir algunas interpretaciones bajo la perspectiva de la desconstrucción epistémica propuesta por Derrida en el inicio de este texto. El diálogo con los diversos informes presentados, las interpretaciones teóricas, los relatos, los estudios de casos, las historias de vida de las chicas nos muestra el camino.

El primer elemento que llama la atención está relacionado con la coyuntura local. En España la prostitución no es considerada ilegal y ni un delito y existe un mercado muy propicio que necesita estar alimentado constantemente. Esto puede justificar el hecho de España ser el país más involucrado en las redes internacionales del tráfico y trata de mujeres. Pero, hay otro aspecto importante a ser considerado. En todos los estudios de casos, observamos que las chicas se sienten más tranquilas trabajando en España que en otros países. Pueden no tener claridad sobre los roles, pero, la realidad es que las redes parecen estar más organizadas e interconectadas en esta región de Europa. Y, bueno, si hay un mercado más consolidado en el cual las redes parecen querer seguir invirtiendo, es porque hay una demanda en crecimiento. Como señala Marx en sus análisis sobre la creación de la oferta como respuesta al crecimiento de la demanda, las necesidades son creadas

[...] así como los modos de satisfacerla, son en sí productos del desarrollo histórico, y por lo tanto dependen en gran medida del grado de civilización de un país, y más en particular de las condiciones en que, y por ende de los hábitos y el grado de comodidad en que, se ha formado la clase de trabajadores libres. A diferencia pues del caso de otras mercancías, en la determinación del valor de la fuerza de trabajo entra un elemento histórico y moral (Marx, 1972, p. 171).

Tras este análisis, es importante reflexionar sobre los roles de los consumidores que mantienen activo el mercado del sexo en España, posibilitando con ello que la industria del sexo siga produciendo mercaderías a todo vapor. Para saberlo, le preguntamos a las chicas de la Amazonía brasileña que estuvieron en España y a las que actualmente viven en Andalucía. Nos expresaron:

- *“Acá tenemos un nuevo cliente que son los chicos más jóvenes”;*
- *“Por la noche, me acuesto con una media de 5 hombres. De estos, 3 o 4 son chavos de 16, 17 o 18 años”;*
- *“En el club donde trabajo bajamos la tabla de precios porque los chavos que frecuentan son jóvenes estudiantes que no tienen mucha plata para pagar programas más caros”;*
- *“En general, los muchachos pagan 40 Euros por un programa y una porción de cocaína, consumen las dos cosas y regresan a casa porque se les termina su plata”;*
- *“Mi jefe dijo que me iba pagar menos porque el mercado acá es más sencillo que en otros clubes”;*
- *“Yo intenté trabajar en el otro club donde las chicas ganan más, pero el dueño no me ha permitido porque soy de Manaus. Y él dijo que los clientes de allí son más exigentes y no les gusta acostarse con indias. Allí trabajan las rumanas rubias o las chicas del Rio de Janeiro y Santa Catarina que también son rubias”.*

Estos relatos son suficientes para contestar a muchas de las preguntas y dispensan ¿? muchos comentarios. Hay un nuevo cliente en el mercado que parece no haber sido avalado con la crisis porque fue capaz de reinventarse en la nueva coyuntura. Nos falta comprender cuáles son las estrategias que están utilizando para distinguir a estos nuevos clientes de la prostitución. Pero éste, es un tema para otros abordajes.

Los relatos apuntan, asimismo, que hay una categorización jerarquizada en la prostitución, también creada por el mercado. En esta jerarquía, las chicas de la Amazonía parecen ocupar los peores puestos. Parece que en tiempos de crisis, es justo, este mercado, el que está en alza. Ello justifica la alta demanda por las chicas de la Amazonía.

Otro factor importante parece ser el tema de los “papeles”. En otros países de la UE, según los relatos, parece ser más difícil vivir en situación irregular. Las chicas que ganan mejor y logran ahorrar más, es decir, las que ocupan puestos más elevados en la jerarquía de la prostitución, logran regresar a Brasil cada tres meses para mantenerse en condición regular con el permiso de turistas. Esto les genera una interdependencia permanente con las redes porque para cada viaje tienen que arreglar nuevamente todos los papeles y permisos, también, pagar las tazas por cada uno de ellos. En los relatos las chicas expresan que estos trámites movilizan grandes cantidades de dinero en las agencias relacionadas con las redes que tramitan hasta visa de estudiantes para las chicas, como le pasó a Francilene y sus compañeras.

En el caso de las chicas con las que estamos trabajando, ninguna de ellas logró regresar al final del tiempo de permiso. El hecho de estar en situación irregular se ha convertido en una maniobra más en manos de los proxenetas para reducir la circulación de las mujeres por otros países de la UE. Por esto, es más fácil para ellos mantenerlas en la dinámica interna de la rotación entre los clubes.

Para finalizar estos análisis, retomaremos el tema inicial de estas reflexiones, ahora, enriquecidos con los aportes teóricos de Rubin (1986) donde pretendemos establecer algunas relaciones entre sociedad y cultura, en un intento de desconstrucción de los modelos de Derrida. Rubin señala que

[...] Toda sociedad tiene alguna forma de actividad económica organizada. El sexo es el sexo, pero lo que califica como sexo también es determinado y obtenido culturalmente. También toda sociedad tiene un sistema, de sexo-género un conjunto de disposiciones por el cual la materia prima biológica del sexo y la procreación humanas son conformadas por la intervención humana y social y satisfechas en una forma convencional, por extrañas que sean algunas de las convenciones (Rubin, 1986, p. 102).

Rubin nos ofrece elementos importantes para una posible desconstrucción de los roles culturales que promueven el mantenimiento de la dominación de la mujer en una sociedad donde, los rasgos de las desigualdades de género, son condicionantes culturales. Para ella, “Eventualmente, alguien tendrá que escribir una nueva versión de *El origen de la familia la propiedad privada y el estado*, reconociendo la recíproca interdependencia de la sexualidad, la economía y la política, sin subestimar la plena significación de cada una en la sociedad humana” (Rubin, 1986, p. 141). Sin embargo, la desnaturalización y la desconstrucción de dichas convenciones culturales parecen estar muy lejos de ocurrir, una vez que el mercado se ha apoderado de las dinámicas locales y regionales, estableciendo mecanismos de control y mantenimiento de las relaciones desiguales, legitimadas por los sistemas políticos, económicos, culturales y sociales de cada contexto, a los cuales, se les permite manejar el mercado como lo observado en la Amazonía brasileña.

CONCLUSIONES

A lo largo de estas reflexiones intentamos comprender las posibilidades de desconstrucción de una dinámica local que favorece el tráfico y la trata de mujeres con fines de explotación sexual comercial en España. Intentamos comprender cuáles son los elementos de orden político, social, cultural y económico que explican las razones por las que la sociedad no reacciona de manera activa y efectiva ante las actividades de los traficantes, quienes se encuentran en un terreno fértil para mantener y alimentar la industria del sexo en España.

Comprendemos que los cambios culturales son lentos, pero son posibles y necesarios en un contexto donde las mujeres continúan bajo el peso de la dominación y la violencia de género. Analizamos la explotación sexual comercial como una de las más perversas formas de violencia hacia las mujeres y un atentado a los derechos humanos.

La trata de mujeres debe entenderse en el amplio contexto de desigualdad y violencia estructural a las que están sujetas. En todas las sociedades, en mayor o menor grado, las mujeres y las niñas enfrentan constantes violaciones a sus derechos humanos y/o a sus derechos económicos en los lugares de origen. En general, las mujeres están más afectadas por la violencia y la discriminación de género en la educación, la inequidad laboral, caracterizada por la segregación ocupacional y una representación desproporcionada en los sectores informales de empleo. Todo ello trae como consecuencia una muy particular vulnerabilidad así como una enorme inseguridad económica y por lo tanto la propensión a migrar, generalmente en forma irregular, a pesar de los riesgos e implicaciones que esto conlleva (Ezeta, 2006,p. 11).

Percibimos que, muchas mujeres, aún muy jóvenes, son enganchadas en la industria del sexo a nivel local, lo que facilita un traslado hacia España como un segundo nivel ¿? de participación en el mercado del sexo. Son trasladadas como una mercancía en un mercado que busca mantener la ley de la oferta

y la demanda aumentando las ganancias según el nivel de explotación. Es decir, cuánto más barato resulta la mercancía, mayores serán las ganancias en las transacciones de oferta y demanda.

En el intento de comprender por qué la Amazonía brasileña representa un campo tan promisorio para las redes internacionales, percibimos que el elemento cultural tiene un gran peso. Esto sucede porque dicha sociedad ha heredado una historia de opresión hacia las mujeres y persisten muchos mecanismos que mantienen y legitiman esta relación de dominación, haciendo que los procesos de desconstrucción y desnaturalización no sean posibles.

Para el enfrentamiento al tema del tráfico, el cual afecta a la soberanía del Estado nacional, es necesario un conjunto de elementos que involucren a toda la sociedad. Primeramente, tomando consciencia que este no es un problema personal de las chicas traficadas, sino que representa un problema de orden social y contextual. Las chicas ya tienen consciencia de que son explotadas por las redes, pero no logran romper con el sistema porque las redes son constantemente alimentadas por nuevas chicas enredadas en las trampas. Compartimos las propuestas del conjunto de las instituciones internacionales que plantean

El combate a la trata de personas y específicamente de mujeres, requiere un enfoque multidimensional y una participación activa de varias instituciones federales, estatales y municipales junto con las entidades de la sociedad civil. Se espera que este documento contribuya al desarrollo de intervenciones adecuadas y efectivas para la prevención de la trata, y la identificación y asistencia a las mujeres víctimas de este flagelo (Ezeta, 2006, p. 11)¹⁷.

El enfrentamiento exige que la sociedad establezca y mantenga un debate permanente sobre el tema incluyendo, especialmente, las instituciones encargadas del combate al crimen organizado en la región. Estas, necesitan abordar el tema no por las cifras cuantitativas, sino por las singularidades que estas redes representan en la Amazonía brasileña.

A nivel político la situación es aún más compleja y exige cambios profundos en el sistema político, especialmente, porque el Estado sigue muy involucrado en el tema sin establecer un análisis de sus proyectos de desarrollo local y regional que favorecen al turismo sexual y mantienen la región en condición de vulnerabilidad al tráfico y a la trata. El estado necesita urgentemente reconocer que

Un amplio sector de mujeres y niñas traficadas tiene como destino el turismo sexual, que es amplia y explícitamente anunciado en Internet, donde se muestran, con un perfil racista y sexista, las maravillas del sexo "exótico". Pero además del turismo sexual desembozado, las organizaciones de mujeres han denunciado que muchas propagandas de las agencias de turismo gubernamentales o privadas, promueven el turismo sexual y la prostitución, al anunciar las bondades de cada país, con anuncios que sugieren naturaleza exuberante y a los que inevitablemente se acompaña la imagen de mujeres bonitas, con posturas seductoras que hacen suponer sexualidad desbordante (Chiarotti, 2003, p. 16).

¹⁷ Esta edición sobre la trata de personas resulta de un esfuerzo conjunto de la Organización Internacional para las Migraciones (IOM, "World Migration 2005. Costs and benefits of international migration", Ginebra. p 417), conjuntamente con la Comisión Interamericana de Mujeres de la Organización de Estados Americanos, el Instituto Nacional de Migración y el Instituto Nacional de las Mujeres de México

A largo plazo, pensamos que este estudio puede aportar elementos teóricos para subsidiar la elaboración del Plan Nacional de Enfrentamiento al Tráfico de Mujeres en la Amazonía Brasileña planteado por la Secretaría Nacional de Políticas para Mujeres.

Los análisis críticos resultantes del presente estudio pueden auxiliar a las campañas preventivas desarrolladas por los movimientos de mujeres y otras instituciones dedicadas al enfrentamiento del tráfico y de la trata de mujeres en la Amazonía brasileña. Por otro lado, el diálogo con elementos teóricos desde la perspectiva de los estudios de género ofrecido puede contribuir a un debate permanente sobre este tema en la Amazonía. Al mismo tiempo, se deja tendido un puente para que los movimientos sociales de mujeres de la Amazonía brasileña puedan relacionarse con los movimientos de mujeres en España, especialmente en Andalucía, en aras de implementar acciones interconectadas para el combate al tráfico y la trata de mujeres.

El estudio comparte elementos que cuestionan las políticas migratorias de ambos países, las cuales permiten la condición de sub-ciudadanía o la no ciudadanía de tantas mujeres sometidas a la trata bajo el control de los proxenetas, considerados como los grandes empresarios de la industria del sexo en España.

Para finalizar, comprendemos que las paradojas alrededor del tema continúan. Todavía se precisan de muchos estudios que permitan enfrentar los retos de la desconstrucción necesaria, la que se muestra dependiente y en extrema relación con los roles culturales, las dinámicas económicas y políticas de la Amazonía brasileña, también, con las relaciones internacionales mediadas por las políticas migratorias y el combate al crimen transnacional de las redes del tráfico y trata de mujeres para fines de explotación sexual comercial.

BIBLIOGRAFÍA

Chiarotti, Susana (2003): *La trata de mujeres: sus conexiones y desconexiones con la migración y los derechos humanos*. Naciones Unidas, Santiago de Chile.

COOK, T. D. y REICHARDT, C. S. (1986): *Métodos cualitativos y cuantitativos en investigación educativa*. Morata, Madrid.

Derrida, J. (1997): *La desconstrucción en las fronteras de la filosofía*. (Trad. de Patricio Peñalver). Paidós, Barcelona.

Evans-Pritchard, E.E. (1978) *Os Nuer*. Perspectiva, São Paulo.

Ezeta, Fernanda (2006): *Trata de personas: aspectos básicos*. Organización Internacional para las Migraciones – OIM, México, DF.

Firth, Raymond (1998): *Nós, os Tikopias. Um estudo sociológico do parentesco na Polinésia primitiva*. Edusp, São Paulo.

Geertz, Clifford (1995): *O saber local: novos ensaios em antropologia interpretativa*. Vozes, Petrópolis.

HAZEU, Marcel. org. (2006): *Tráfico de mulheres, crianças e adolescentes para fins de exploração sexual na Amazônia*. Txai/OIT/Emaus, Belém.

HAZEU, Marcel; FIGUEIREDO, Danielle Lima de (2006): *Migração e tráfico de seres humanos para Suriname & Holanda*. Txai/Emaús, Belém.

Leach, Edmond (1995): *Sistemas Políticos da Alta Birmânia*. EDUSP, São Paulo.

Lévi-Strauss, Claude (1998): *Las estructuras fundamentales del parentesco*. Editorial Paidós Ibérica, Barcelona.

Malinowski, Bronislaw (1978): *Os Argonautas do Pacífico Ocidental. Um relato do empreendimento e da aventura dos nativos nos arquipélagos da Nova Guiné, Melanésia*. Abril Cultural, São Paulo.

Marx, Karl (1969): *Theories of Surplus value*. Progress Publishers, Moscú.

Marx, Karl (1971): *Pre-Capitalist Economic Formations*. International Publishers, Nueva York.

Oliveira, Rafael (2008): "Um olhar sobre as redes de prostituição e tráfico de mulheres na fronteira Brasil-Venezuela a partir das rodovias BR-174 e Troncal 10". *X Coloquio Internacional de Geocrítica: Diez Años de cambios en el Mundo, en la Geografía y en las Ciencias Sociales*. Universidad de Barcelona (26 - 30 de mayo de 2008).

Marx, Karl (1972): *Capital, Vol.1*. International Publishers, Nueva York.

Pantoja, Mariana Ciavatta (2008). "Mulheres nos seringais: etnia, parentesco e afetividade". In.: *Somanlu: Revista de Estudos Amazônicos do Programa de Pós-Graduação Sociedade e Cultura na Amazônia*. Ano 6, Vol. N°. 2. Editora da Universidade Federal do Amazonas, Manaus (pp. 67-92).

Rubin, Gayle (1986). "El Tráfico de Mujeres: notas sobre la "economía política" del sexo". *Revista Nueva Antropología*. Noviembre - Vol. VIII, N° 030. México, Distrito Federal: Universidad Autónoma de México (pp. 95-145).

Salas, Sofia (2008). "Estudio comparado sobre legislación centroamericana en materia de trata de personas: avances y retos". En.: *Seminario sobre Legislación Migratoria y Conferencia Regional sobre Migración*. OIM, Infoterra Editores, San José de Costa Rica (pp. 47-52).

SPRANDEL, Márcia Anita (2007): "A questão migratória como objeto de reflexão". *Caderno de debates Vol. 2: Refúgio, Migrações e cidadania*. ACNUR & IMDH, Brasília.

Yin, Robert K. (1994): *Case Study Research: Design and Methods*. Sage Publications, Thousand Oaks, CA.